

# La Alhambra contada a los niños

*Texto* RICARDO VILLA-REAL

*Dibujos* PILARÍN BAYÉS DE LUNA

  
Ediciones Miguel Sánchez

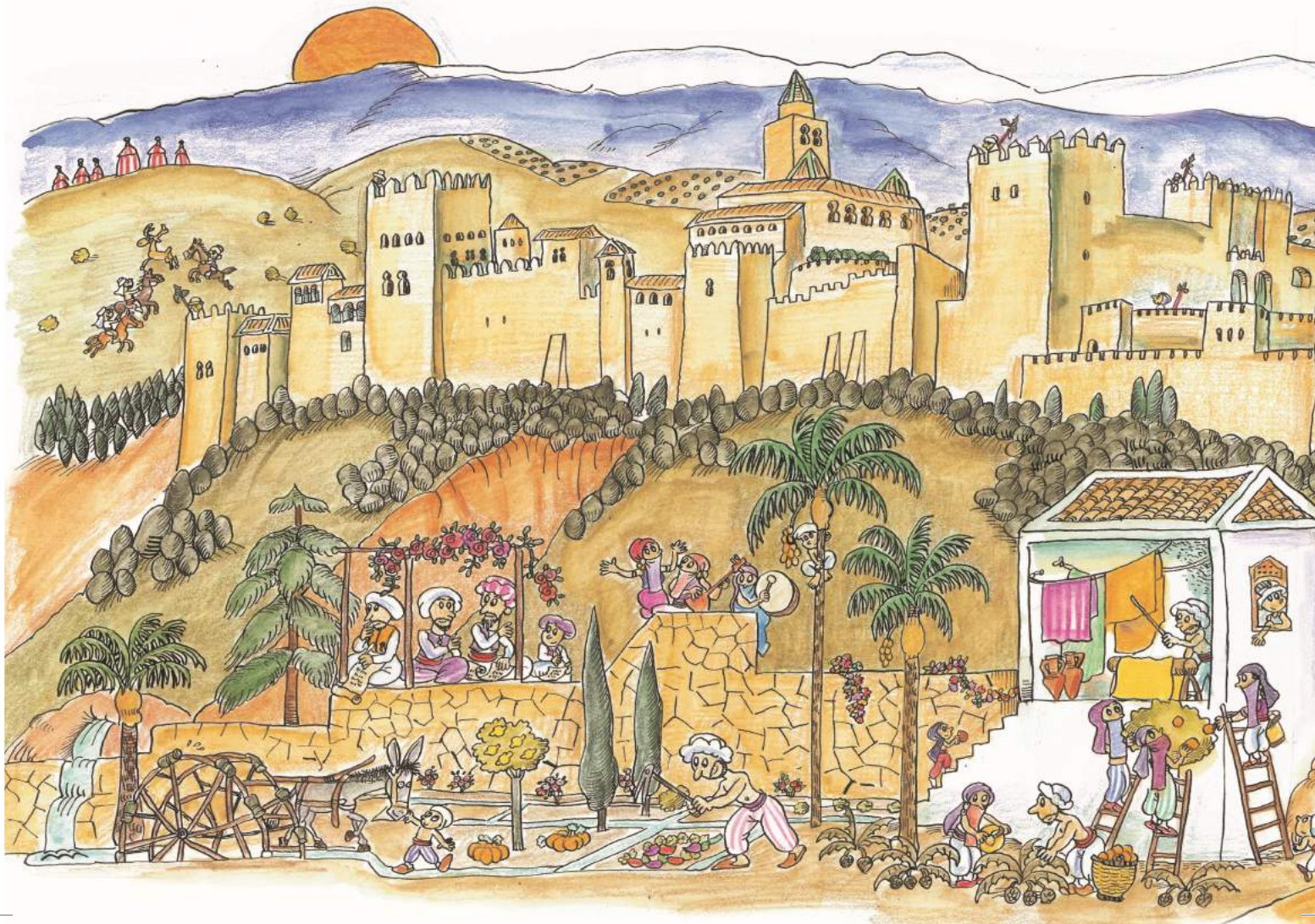




## UN POCO DE HISTORIA

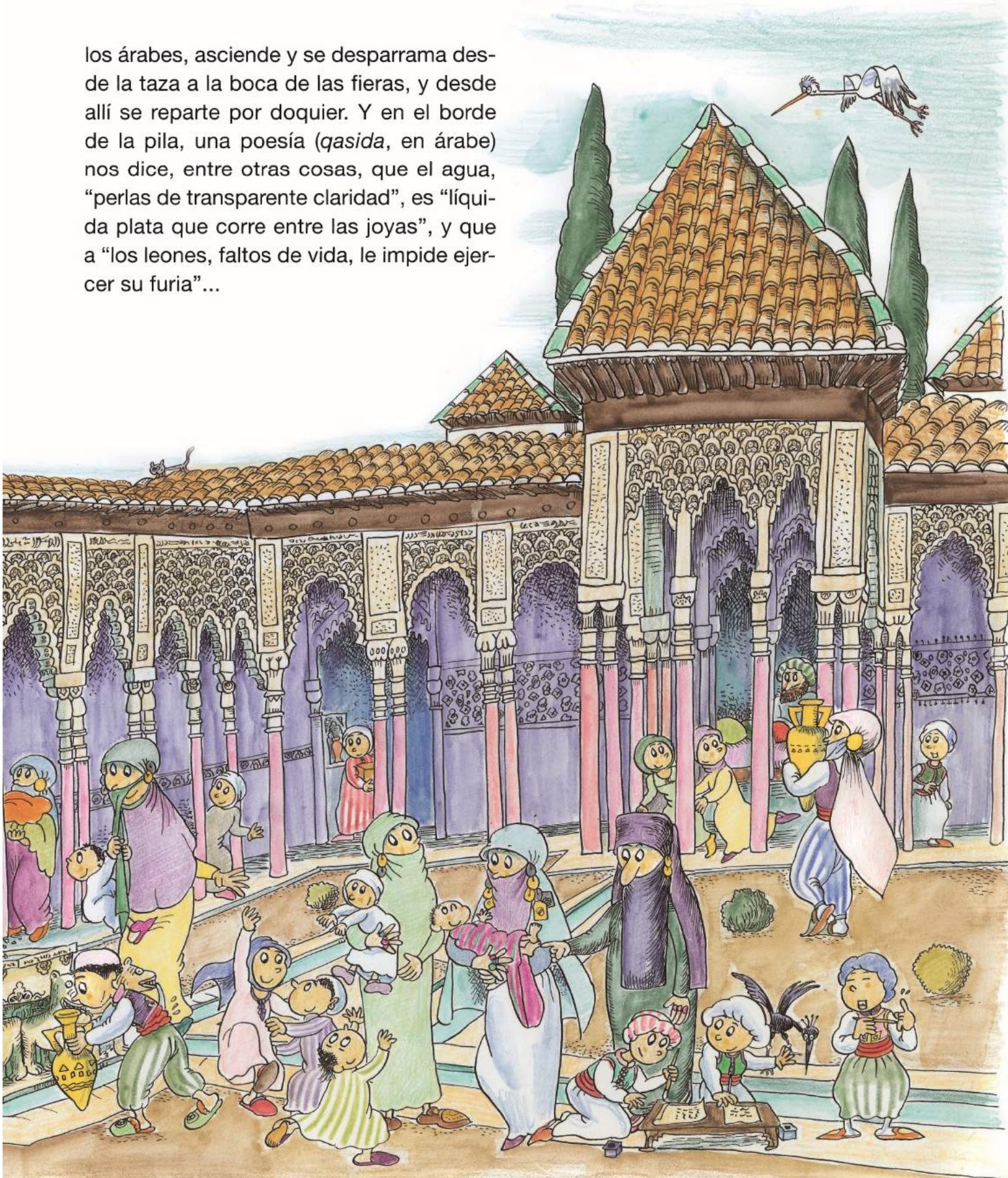
Érase que se era, y que es, una bellísima ciudad, en el sur de España, llena de encanto y de vida, y de historia y de arte: Granada. Hermosos palacios, imponente Catedral, fascinante Capilla Real, iglesias y conventos múltiples, jardines, barrios —como el Albaicín— llenos de calles y callejas retorcidas y misteriosas...

Pero entre tantos monumentos, hay uno que a todos les gana. Me refiero a la Al-





los árabes, asciende y se desparrama desde la taza a la boca de las fieras, y desde allí se reparte por doquier. Y en el borde de la pila, una poesía (*qasida*, en árabe) nos dice, entre otras cosas, que el agua, “perlas de transparente claridad”, es “líquida plata que corre entre las joyas”, y que a “los leones, faltos de vida, le impide ejercer su furia”...





Junto al patio de la Acequia está el *patio de los Cipreses* o de la *Sultana*, porque según la tradición, en el tronco de uno de estos árboles se escondió una vez una reina. Y hay unos jardines *altos*, con su *Escalera de las Cascadas*, por cuyos pasamanos corre el agua. Y también los *jardines nuevos*, porque son recientes, con rosaledas y pérgolas y flores y agua por doquier y vistas bellísimas, y un teatro al aire libre...

\* \* \*

Cuando hayáis terminado de ver todas estas maravillas, repetid en vuestro interior: ¡Tengo que volver! ¡Tengo que volver!

Y colorín colorado...

